

MUERA ROSAS!

PERIODICO SEMANAL.



PATRIA! LIBERTAD!

—CONSTITUCION!

No. 6°

.....MONTEVIDEO, ENERO 30 DE 1842.....

PRECIO:
6 vintenes
número.

Una gran mudanza acaba de ejecutarse en el drama de la revolucion argentina: un pensamiento que por tres años habia sido el objeto de los deseos de los argentinos, se ha cumplido. El Estado Oriental ha dejado su actitud defensiva, y ha lanzado sus impertérritas columnas al otro lado del Uruguay.—Atencion! que los resultados de este importante paso van á ser inmensos y decisivos! Este hecho nos dice, desde luego, que en lo futuro será imposible ya la paz entre el general Rivera y el inmundo tirano, á otra condicion que la de la caida del uno ó del otro. Bien! á este punto debian llegar las cosas, pues que era el que convenia á la salvacion de la Libertad.

Tres circunstancias habian hecho escusable hasta hoy la no cooperacion armada del general Rivera, en favor del territorio argentino. Primeramente, la cuestion francesa, á la que consideró un medio bastante para completar la destruccion de Rosas. Despues de la paz de Octubre, les pueblos argentinos quedaban en armas, y se presentaban como suficiente poder para aniquilar á su comun tirano: el general Rivera debió creer innecesaria su cooperacion. Mas tarde cuando en la batalla del *Quebracho*, se hubo pronunciado la derrota de las provincias insurreccionadas, todavia el general Rivera se lisonjeaba con la idea de que la paz obtenida por la mediacion Británica—última ventaja que en aquellos instantes parecia accequible—ahorraria al Estado Oriental los trabajos de una guerra de invasion. Frustrada igualmente esta esperanza, el Libertador Oriental justamente indignado, parece haber dicho:—Bien! no quereis la paz, tendreis la guerra á muerte, y la tendreis en vuestro suelo, en vuestra habitacion, en vuestras propias cobardes trincheras.”

Dos mil Orientales surcan, despues de esta decision, las cuchillas de Entre-Rios, tras la bandera indomable de las listas azules.

Argentinos: los Orientales os visitan para pagaros la deuda de *Ituzaingó*. Os llevan la libertad, no la guerra. Recibidlos como á hermanos agradecidos: sus armas buscan, lo que quieren las vuestras—la destruccion del bárbaro que os fusila sin piedad. Vuestra causa es una misma.

Qué grandioso cuadro el del litoral en estos momentos! El movimiento y la agitacion de la vida se manifiestan en él por todas partes. *Ocho mil* combatientes por la Libertad hacen sentir sus pasos formidables en el suelo Entre-riano, que antes fué del despotismo. Los invencibles Santafecinos

en el número de *cuatro mil* héroes, golpean las manos de alegría á la vista de su aliados, y los dos bordes del Paraná son el teatro de una alegre festividad cívica, donde las preciosas banderas de Mayo celebran las vísperas del dia inmortal que se aproxima para la República Argentina.

Cual es, entretanto, la situacion del tirano? La de un miserable loco, á quien su imprevisión ha colocado en medio de innumerables enemigos, en el momento en que sus ejércitos son fusilados, hombre por hombre, á trescientas leguas de distancia. Se vé sorprendido esta vez de peor modo que cuando lo invadió el general Lavalle, porque hoy le faltan hasta los elementos con que improvisar un ejército. Echagüe, el sepulturero de Rosines, el Libertador Echagüe, pues que es él quien nos ha dado los triunfos de *Cagancha* y *Caa-guazú*: el fraile Aldao, que es un Napoleón en el crimen, y un oveja en la guerra; el asnuelo de Juan Rosas, héroe formado de un golpe de pluma, que sabe de guerra como su padre de religion; qué cartas, por Dios, para jugar en la gran carpeta en que deben correr los bustos de Paz, de RIVERA, de LOPEZ, de FERRE!

Oribe enfermo y á pié en Tucuman, donde hasta sus tambores han de dejar clavada su cabeza, en la pica que sostuvo la de Avellaneda; tísico, vomitando á torrentes la sangre que bebió á torrentes, ha de venir en auxilio de Rosas, junto con el *general Quiroga*, por el camino de *Barranca-Yaco*.

Pacheco, cuya presencia es de una necesidad vital á la opresion de Cuyo, no podrá dar la espalda á aquel hermoso país, sin que La-Madrid, que, como el águila de los Andes, está acechando desde las cumbres, el momento propicio, caiga sobre la presa que dejen los tigres que bebieron la sangre de Acha.

Estais pues, so'ó, infame tirano, y solo vais á subir á la horca, en que sereis suspendido por los mismos mas-horqueros, que con ese solo hecho, quedarán rehabilitados en la consideracion de los amigos de la Libertad.

TABAPUY DEL NORTE.



Ya se dora el Oriente
De nuestro Cielo
Con el Sol de los Libres
Que está naciendo;

Y el astro oscuro
De Rosas el tirano
Se vá del mundo.

Al son de los cantares
De esta dulce alba
Quiero unir los sonidos
De mi guitarra.
Venid paisanos
Que yo canto el responso
De los tiranos.

Ay! mi Patria fuè bella
En otros tiempos,
El mundo contemplaba
Sus grandes hechos.
Y su bandera
Desde el Plata á los Andes
Triunfante fuera.

La paz y la abundancia
La conducian,
Apoyada en las leyes
Y en la justicia—
Mas de repente
Rosas el cruel, el tigre
Se lanzó al frente.

Una tormenta entonces
Conmovió el mundo,
Asolando la tierra
Con viento impuro.
Y los caranchos
Vinieron á comernos
En nuestros ranchos.

Mi tesoro no era otro
Que mi querida
Un chapeadito nuevo
Y mi tropilla.

Pero el tirano
Hasta en mis pobres prendas
Echó la mano.

Ah ladron, asesino,
Ya viene LOPEZ,

A darte con nosotros
El mortal golpe.

Y si él lo yerra,

Paz está á retaguardia.

Y atrás RIVERA.

No hay brazo que sea inútil
En esta guerra :—
Todo el mundo á caballo
Y á la pelea !
Por mi querida,
Mi chapeado, y mis pingos
Daré la vida.

Ea muchachas lindas !
Vamos bailando,
Que yo canto el responso
De los tiranos.

Ya en el Oriente
La libertad se muestra
Resplandeciente.

¡¡ ROSAS VALIENTE !!



Hablar del valor de Rosas es cosa ridícula, ridiculísima: ¿ Cuáles son sus actos de valor, las batallas, los encuentros peligrosos en que se haya visto en compromiso su persona? Solo la expedición al Sud contra los salvages. Y de ella solo hay por monumentos sus santos militares.

No confundais el valor con la ferocidad, con la depravacion, con la inhumanidad, con la insensibilidad fria y calculada. El valor, prerrogativa que dignifica al hombre, se ha mostrado brillante en BOLIVAR, SUCRE, SAN MARTIN y BELGRANO, y en otros, que todos conocen y señalan como bravos. Decid, ¿ les habeis visto degollar hombres inermes, readidos, enfermos en sus camas, amarrados traídonamente por una pérfida arteria? ¿ les habeis visto quitar la vida á un hombre, que no sea lealmente, en campo de batalla ó condenados por un consejo de guerra? Decid, ¿ les habeis visto matar con ferocidad, cortar las cabezas de las víctimas, clavarlas en picas despues de recrearse en dar una muerte acerba y lenta á los que debian morir. No, jamás sucedió en lo mas apretado del periodo revolucionario. Pero Rosas lo hace, y merece por ello que cualquiera patriota haga lo que Bruto con César—Le atravieze el corazon con un puñal.

No veis la manía favorita de él? ¿ Cuándo sale á campo abierto, á la luz del dia á desafiar el peligro, donde lo vé, como el Leon ó el Tigre? Observadle, le vereis, que de repente se desaparece; por ejemplo, el año 35, le nombran Gobernador, se agazapa, ¿ quién daba con él? ¿ ni por pienso! Solo Pedro Burgos. Y unas veces, allá á los tres dias, lo hallaba en el *Alto redondo*; otras en en la estancia del Pino; algunas en *Flores*, otras en *Quilmes*, y muchas en parte alguna.

No os fieis pues de él como de una garantía de valor. Es un cobarde que os ha de dejar perecer, huyendo él primero, como en *Navarro*. Creed, la Patria os llama para que la salveis; dos medios teneis delante—clavad un puñal á Rosas ó dejad sus vacilantes filas, y alstaos en las en que flamea el pabellon azul y blanco, en Corrientes ó en Santa Fé. Y allí obedecereis á PAZ, á LOPEZ y á RIVERA.

—O—

Soriano, 3 de Enero de 1842.

Mi amigo y señor: Recibí su carta datada en Buenos Ayres el 16 del pasado, y cuando pensaba contestarle directamente, cata aquí, que cae á mis manos el decreto del Sr. Rosas que prohíbe á Vd. escribirme, y á mi el comprometerlo con mis cartas en via recta, por lo que me veo en la necesidad de mandarlas tuertamente, y por la prensa, á la manera que se hacen muchas cosas en este mundo de Dios.

Toda su carta se vuelve quejas y lamentos; y toda la mia se volverá *paciencia*. El que amaza el pan, que se lo coma. El que sale lloviendo, que se moje. Dice Vd. que la carne cuesta cuarenta pesos arroba.—Carne en Vds. á Rosas y costará cuatro reales: que cada tomate cuesta 5 pesos; Siembren Vds. sál en la casa de Rosas—y costará cinco cuartillos; que todo el mundo vá á tomar las armas: Tómenlas Vds., váyanse a Santa Fé y está concluido el

negocio.—Que han empezado otra vez las degollaciones de Octubre; pues amigo mio, la culpa la tiene el que se deja degollar. Si Vds. son tan sonsos que desconfian de todo, bien merecen sufrir todo. Vds. tienen para voltear á Rosas. primero: la *Mas-horca*; desde que Vd. asegure á los señores mas-horqueros, que les regalaran la cabeza del Sr. D. Tomas Anchorena, D. Eduardo Lahite y D. Bernardo Victorica; contra quienes mucha razon tienen para estar agraviados; pues en unos mismos defensores de una misma causa no debe haber las distinciones que ha pretendido D. Tomas, al no quererse vestir con los distintivos federales, al no querer asistir á ninguna funcion popular, y sobre todo al llamarlos, como lo hace públicamente, "ladrones y des-honra de la federacion!" Tampoco las que ha pretendido Lahite para no asistir nunca á la asamblea popular de que es miembro desde el mes de Setiembre de 1840, diciendo que es una reunion que lo degrada, y mucho menos el odio con que los mira el gallego Victorica que no es mas segun creo, que los señores mas-horqueros, á quienes no tengo el honor de conocer, pero que de todo corazon respeto, por sus méritos y servicios.—Así pues pueden Vds. contar con la *Mas-horca*. Segundo: cuentan Vds. con el pueblo, quien está oprimido á la manera de un gaz que el menor soplo lo inflamará, y Dios nos libre!! Tercero: cuentan Vds con los señores gefes y oficiales de los cuerpos Pinedo, Rolon y guardia de los cívicos; pues Pinedo es hombre prudente y con bastante talento para hacerse matar por Rosas; aunque segun creo no se hará matar por nadie, y Rolon y oficiales yo le respondo á V. con mi cabeza que se avendrán al momento. Con todo esto, ¿qué diablos esperan Vds? quieren que les bajen soldados del Cielos, y caigan en la plaza de la Victoria? Pues mi amigo, quien tal quiere, pídale tambien á Dios que le eche desde el Cielo tomates y carne, y no se queje de tomar las armas. Animo, amigo mio, un solo golpe y todo se concluye, y todos son felices—Una sola iniciacion y ese golpe lo dará todo el pueblo.—Nada de preparaciones, porque todos están preparados; nada de buscar cabezas porque por esa manía hemos andado siempre sin ellas. Si algo se necesita, ese algo ha de aparecer por sí solo.—Con que mi amigo, decidirse y escribirme pronto.

A LOS RESTAURADORES

PROCLAMA.

Buenos Ayres, Enero 10 de 1842.

¡VIVAN LOS FEDERALES, MUERAN LOS UNITARIOS!

Compatriotas. Aunque penetrado de intenso dolor por la irreparable pérdida de la pobrecita Encarnacion chifle; plácido me es anunciaros que el refulgente *Restaurador del Sosiego Público*, venido há despues de haber suministrado sus buenos y nobles oficios de sepulturero del Entre-Riano ejército, á prestarme su noble y des-interesada cooperacion en la próxima áspera lid, que se prepara en los porteños campos.

Compañeros. Preparáos plácidos, con intenso y acendrado júbilo á ser todos enterrados, por el Ilustre Restaurador del Sosiego Público, despues de haber servido de

alfombra á las salvages legiones de los salvages unitarios José María Paz, Juan Pablo Lopez y Fructuoso Rivera.

Mugeres, madres y esposas: tranquilizáos—vuestros hijos, esposos y deudos recibirán una misma sepultura: he nombrado para mandar en gefe á este mi ejército de cadáveres, el mas ínclite de todos los enterradores de mi titulada federacion.

En cuanto á mi persona, ella no merece recibir tan noble sepultura, ni ser enterrada por tan beneméritas manos: iré á depositarla en otro sitio menos sagrado, entre los protestantes de la Inglaterra, nuestra mejor amiga en la prosperidad.

JUAN M. DE ROSAS.

Rosas está loco. El diablo que sin duda quiere apoderarse de su mas rica presa, le ha metido en la cabeza que se desprenda de las únicas tropas que tenia cerca de sí, y las ponga al mando del nunca bien ponderado general Pascual Echagüe. Regocijáos amigos de la Libertad!! Ya podemos ver bien claro el desenlace del tremendo drama, y tocar con la mano el término de nuestros sacrificios!! He ahí dos mil víctimas mas, que marchan al sacrificio á las órdenes del sacrificador en gefe, ó dos mil soldados mas que van á engrosar las filas de la Libertad! Viva la Patria!

A la verdad la posicion de Rosas es fuerte como el Diablo si el Diablo es fuerte, y ño es un canalla cobarde mas-horquero á quien un cadetillo llamado San Miguel le puso el pié en el pescuezo, delante de una porcion de gente, sin que hasta ahora le haya pedido satisfaccion.

Tiene al seráfico franciscano Aldao, sobre quien se ofrece una buena gratificacion al que dé noticia de alguna vez en que haya vencido á nadie el muy piojoso fraillon.

Tiene al Libertador Echagüe, el mayor unitario conocido, muchacho traviezo y pillo, que ha tenido la ocurrencia de persuadir á Rosas de que es su secuaz, siendo nuestro principal procurador de victorias.

Tiene á Juan Rosas (ea gallinas y corderos, temblad de este terrible nombre!) que no por ser Juan ha de ser un *Juan lanas*, sino que es el *juanete* mas grande de los que adornan las patas feas del Restaurador.

Y en su contra no tiene mas que al vencedor de *Yucutujá, Rincon, Palmar y Cagancha*: al vencedor de *San Roque, Oncativo, la Tablada, y Caa-guazú*: al que por dos veces mudó la faz de nuestra revolucion: y á los que se han burlado de los rigores de los Andes y del Chaco!

BIBLIOTECA NACIONAL
URUGUAY

